

La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.— De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 19 de Febrero de 1911

La correspondencia á la Administración:
TESORO, 7, PRAL.



EDUARDO BENOT



Yo lo vi. El no pudo verme. Ya por entonces toda la luz de sus ojos habíase difundido en sus obras maravillosas.

La musa de la admiración, la propia musa que me condujo un día sin introductores ni guías al regio despacho de Castelar, otro día me puso junto á Benot, y confieso con orgullo que al contemplar aquel viejecito acartonado lloré pródigamente. Lo confieso con orgullo, porque así puedo envanecerme de haber tenido, por lo menos, hasta la edad de veinticinco años, corazón de niño.

Caballero andante de la Literatura, hué de acometer la denodada empresa de traducir al castellano las obras de Rabelais. Mis buenos amigos de entonces no entendían de estas cosas y yo quise oír el consejo de los maestros y encontrar en él el augurio razonado del éxito que yo me había prometido irreflexivamente.

Aguijado por este deseo visité al patriarca federal, y sin que me pidieran mi nombre, que entonces como hoy hubiera sonado á hueco, pude llegar á verme en su presencia.

Cuando el bueno de D. León Mainez le advirtió que yo era el autor de algunos trabajos cervantistas y de una curiosa traducción de Voltaire, tomó en-

tre las **suyas una** de mis manos y en un esfuerzo supremo pareció suplicar á sus pupilas muertas un destello con el que derramar la bendición de luz sobre mi cabeza, preñada entonces de ilusiones.

Y habló con palabras joviales y con voz martirizada por el agotamiento físico. Comparó mi modesta obra de entonces con mis pocos años, alenó mis propósitos con benévolas predicciones y me exhortó al estudio y al trabajo, más que por mi provecho personal, *por lo necesitados que, á su juicio, estaban los partidos republicanos de hombres trabajadores y estudiosos.*

Volví muchas veces á casa de Benot, y muchas veces al través de aquel habla torpe contemplé un alma joven coronada por los mirros de la ciencia y por las rosas de la poesía. Son encantadores esos viejecitos que saben de todo, que han hecho de todo y que regalan las joyas de su saber y de su experiencia á todo el que se acerca para demandarles la caridad de un consejo.

Por desgracia, ya se extingue su raza bendita. Los hombres de hoy, apopléticos de vanidad y avaros de su grandeza, suelen encastillarse en sus hogares y sólo franquean las puertas al *reporter* que los visita para hacerles un retrato en una *posse* petulante y contar cuatro majaderías íntimas de su vida privada.

Yo, que entré sin guía, sin introductor, sin tarjeta y sin pelo de barba en el santuario de aquellos dioses que se llamaron Castelar, Pi, Salmerón, Benot..., tengo que suplicar hora y anticipar mil perdones á cualquier concejal republicano hecho á traición ó por sorpresa. Costa fué también un hombre accesible; y Nakens lo es. Creo que no quedan más.

¿Hacen bien ó hacen mal en negar á la juventud su consejo? Aristóteles dijo que sólo tienen derecho al aislamiento los dioses y las bes-

tias. Si de hecho son dioses, no los censuremos.

Pero yo quiero declarar que tal vez las tempestades de la vida hubieran arrancado á mi espíritu el amor á las ideas libres, si á ellas no me encadenasen para siempre las palabras de los grandes maestros que cayeron sobre mi corazón en mi primera juventud.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

Fragmento de Benot

El alma española se siente con los bríos de la invención y del progreso. España, que enseñó á Europa el arte de la navegación y de la minería; que levantó catedrales como la de Burgos y Sevilla, León y Toledo; que en las artes del pincel y de la palabra no reconoce rival, se siente avergonzada de que no exista ni un solo apellido de Castilla en la gloriosa falange de los grandes genios, cuyas creaciones conducen hacia el progreso á los pueblos civilizados.

La máquina de vapor se denomina de Watt; la caldera tubular lleva el nombre de Seguin; la locomotora el de Stephenson; el telar mecánico fué invención de Arkwright; la pila se debe á Volta; á Davy la luz eléctrica; las aplicaciones de la electricidad han inmortalizado los nombres de Faraday y de Ampère; Niepce y Daguerre hallaron la fotografía; Bunsen y Kirchhoff el análisis espectral; el fonógrafo pertenece á Edison; el teléfono á Graham Bell; los rayos X á Röntgen, y á Marconi el telégrafo sin hilos.

España quiere respirar la atmósfera de la invención, para que allí se formen los hombres que han de seguir á Echeagaray, Cajal y Torres Quevedo. Quiere un sistema de enseñanza que nutra los entendimientos con la savia del porvenir. Quiere un gobierno que no ponga grillos á la enseñanza, y será ingobernable hasta que tal consiga.

La necesidad de insertar originales de actualidad y el no haber recibido á tiempo los artículos que nos han enviado ilustres escritores para el número que dedicamos á D. Joaquín Costa, nos obliga á aplazar su salida hasta la próxima semana.

DESDE BUENOS AIRES

"Amadeo I".-Las aguas de Barcelona y La rendición de Granada

Sigue el Mago de las letras patrias tejendo su maravilloso tapiz en que las edades venideras contemplarán asombradas todo un siglo, vivo, con sus hombres de cuerpo entero y sus hembras en cuerpo y alma, sus batallas y sus motines, sus heroicidades y sus miserias, ese tapiz rico de colores unas veces apagados—como en ese *Amadeo* que acaba de publicarse— otras deslumbradoras y rutilantes como en *Los Ayacuchos* y *Nazarín*, pero siempre justos con la justeza precisa para que en el detalle y en el conjunto nos den la sensación exacta de lo real.

Es este mismo tapiz que por asistir, digámoslo así, á su fabricación, parte por parte, palmo á palmo y por andar quien lo hace entre las gentes, vestido como todo el mundo, republicano por añadidura y excelente sujeto por encima de todo, no nos produce una admiración del otro jueves, hasta el punto de que la noticia, descontada, de la publicación de un nuevo «Episodio» nos deja fríos, y mezclada con la de un nuevo atentado contra La Cierva y un mitin de propaganda radical en Socuéllamos, es para la gran multitud el pasto espiritual de un día que como el de ayer y el de mañana seguirá igual, gris, chato y aburrido.

Para unos pocos, que van siendo muchos, hay en los sucesos diarios su jerarquía ideal, y esto de la aparición de un «Episodio» se sitúa desde luego en primer término, mientras las minucias de la actualidad corren hacia lo pasado y se pierden en el fondo de la insignificancia. Para los tales, *Amadeo I* vale tanto como cualquier aparatosa ley del candado, y desde luego más que cien discursos de Parlamento y de mitin.

Mientras Juan Más y Pí nos dice todo lo que su paladar exquisito de calador de bodega rica ha saboreado en este Jerez de perfume que acaba de producir la viña galdosiana y nos entera de la profunda malicia que en el mito del Tito-Duende se encierra, con todo lo que trae consigo la continua transformación de la pobre Clio zarrapastrosa y épica á la vez, déjese por un momento, recordando el dulce lamentar de dos pastores, sentir en mi alma republicana la profunda semejanza que Pérez Galdós insinúa entre la situación política presente y aquella que en su novela describe. No tanto por lo que en el Palacio ocurría y quizá no del todo hoy ocurre, cuanto por lo que en la calle y en el periódico y en el mitin y aun en el Congreso tienen de parecido dos situaciones, dos propagandas, dos conspiraciones, dos fracasos.

Para bien de España y de la idea republicana, lo de ahora no terminará en un 11 de Febrero.

Pero he creído notar que si entonces la República fracasó antes de nacer, por el divorcio entre las masas y sus directores y por la pobreza del programa verbal, epidémico y alucinante del republicanismo de Castelar, Figueras, y del mismo Pí, la crisis actual del republicanismo español no á otras causas se debe.

También hoy las masas van por un camino y sus pastores por otro. Aquéllas quieren... lo que vimos en Barcelona en la semana trágica; el metro de sangre, de Grandmontagne, ó la matanza de señoritos, de Maeztu. Estos, los directores, ó por lo menos los elegidos, andan muy apurados tratando de conciliarse, lo que aparece como la realidad (en gran parte formada por la Realeza) al fin dispensadora de bienes, hasta el punto de que un malicioso podría clasificar á nuestros jefes en dos grandes grupos: uno, que es bien quisto de los conservadores (y quizá de Canalejas y sus íntimos), y otro, el que jalean con toda imprudencia Moret y sus diarios...

Y esto es lo que acentúa el divorcio entre la masa republicana, crítica y negativa, y los jefes que debieran edificar y construir y unir, en una palabra, en vez de lo

que hacen, hacer el programa, que es la misión de los que actúan de cerebro en un organismo político.

Esta segunda parte de la pobreza extrema del programa, mal encubierta por el oropel y la palabrería de los discursos corrientes, paréceme que acentúa el parecido de las dos situaciones que por sugestión de D. Benito estoy comparando. El de entonces era tan pobre que al día siguiente de reunidas las Cortes federales nada supieron crear, ni nada lograron destruir. La República de 1874, que, como la otra, destinada por su dueño al matadero, había de parar en restauración, nada tuvo que modificar, pues en puridad nada había hecho la verdadera República. Y cuenta que ya por aquel entonces Carlos Marx había puesto en marcha el socialismo alemán primero y al de los demás países también y que el problema clerical acababa de tener la gran oportunidad de la caída del poder temporal y que el tercer problema, el americano (que parecía sólo cubano), llamaba á voces la atención de la Península. Pues ninguno de los tres problemas figuraba en el programa republicano con sus soluciones europeas y justas: socialismo, civilismo, americanismo; en su lugar, las mejoras para el obrero (?), la separación de la Iglesia y del Estado (siempre por las nubes) y la integridad de la patria (y hasta las Filipinas luego perdimos!)

¿Tiene algo más el programa actual? En cuanto al problema social han sido más diligentes otros partidos; hay conservadores intervencionistas de la talla de Dato; nosotros nos hemos contentado con unirnos á última hora con los socialistas marxistas de Iglesias, declarando previamente que cada partido conserva sus ideas propias.

Las del republicanismo al respecto son bien fáciles de conservar, por lo escasas. A la gran mayoría de nuestros correligionarios escandalizaría quien dijese que el régimen actual de la propiedad, de la familia y del trabajo no puede aspirar á una eternidad que no tuvieron los regímenes anteriores del patrimonio familiar, del patriarcado de la esclavitud ó del feudalismo...

Pues en cuanto al problema de la Iglesia, mientras los liberales ayer regalistas con Alfonso González y con Dávila, hoy con Canalejas, discuten con Roma y preparan una legislación nueva y un Concordato, nosotros seguimos ignorando cómo Francia ha preparado y ha conseguido el espléndido triunfo del Estado sobre los intereses eclesiásticos.

Y del problema de la expansión exterior de la nacionalidad, no hablemos. Bien ó mal (en realidad esto último), la monarquía ha marcado en Africa una orientación extra-peninsular. Nos queda á los republicanos, virgen y rico en promesas, el americanismo, que es la solución lógica de la historia de España. Fuera del noble Labra, que ha vivido y morirá tesonero en la empresa, ni Lerroux ni Toribio Sánchez han dicho una palabra que con América tuviera atinencia, y aunque del último nada cabía esperar, mucho ha perdido el primero con no orientar sus poderosas facultades á lo que es de tanta actualidad, cuando la navorosa emigración tiene acobardada á la opinión pública, á quien nadie se cuida de señalar al lado de lo que representa el emigrante de negación, de pérdida actual, lo que importa el radicarse en la América de habla española, de afirmación de beneficio virtual para los intereses permanentes de la raza y de su fuente, España.

Para colmo de desdicha, el programa republicano se arruina por el lado ético. No quiero sólo decir que por el lado radical. Es innegable que por este lado se ha producido una crisis, no por lo que Lerroux haya hecho en la cuestión de los negocios municipales de Barcelona ó se haya querido responsabilizar, que esto es una cuenta á dirimir dentro de su partido, al que no pertenezco. La crisis que á todos importa no es la de la inmoralidad más ó menos clara de los concejales de Lerroux, sino la de la inmoralidad evidente de la masa radical de Barcelona y de otras partes, que á pesar de todo (ó no queriendo saber nada

de nada) prescinde del problema moral al descubierto y sigue adelante como si fuera indiferente la cuestión de amoralidad para el porvenir del partido.

Pero no sólo por el lado radical se ha puesto de manifiesto la inopia ética del republicanismo. Por el otro lado (Sol, Azcárate, etc.), se vió lo mismo cuando el caso Macías del Real. El ingenio Luis Morote salió por los fueros de la verdad y de la justicia diciendo cómo era de falsa la propaganda del ex auditor de Guerra (y bien lo ha probado el tiempo) y negándose como republicano á seguir la farsa y el barullo que se hacía buscando derribar á Maura de cualquier modo. El fué el único que vió claro ó que tuvo el valor de decir que si por lo de la escuadra caía momentáneamente Maura, volvería más fuerte que nunca cuando se viera que no había tal negocio sucio. Sobre el pobre Morote cayó toda la indignación del partido, alegándose razones de disciplina parlamentaria, en realidad para castigar «amoralmente» la protesta del imperativo categórico lanzada por aquel cándido. Pocos días después, don Gumersindo Azcárate, para satisfacer su conciencia, decía en un intermedio de la discusión lo mismo que había dicho Morote, pero éste ya estaba expulsado del partido. Y el republicanismo militante se afirmaba en quiebra en cuanto al contenido moral de su programa, aun por el lado de los hombres que han sido nuestros maestros de Derecho y de Moral (y brindo este argumento á los radicales honestos, que también son muchos).

En esta crisis total de un partido que la comparación con la época amadeísta hace más palpable, el triunfo es de los que laboran, no en la sombra, sino á la luz del día, por la idea, que es lo que redime; es de ese puñado de muchachos recién salidos de las Universidades y que en vez de encerrarse en el Ateneo han ido por esas ciudades de Castilla proclamando la buena nueva integralmente europea y fundamentalmente española de la renovación hispánica; de esos jóvenes redactores de LA PALABRA LIBRE que en tres números que lleva de publicación ha sembrado más ideas que cualquiera de las largas y aburridoras campañas de propaganda por el mitin. Es también de los viejos, de ese Nakens intachable y de ese «Demófilo» siempre joven, que siguen la batalla del anticlericalismo popular con resultados que pasman. Sobre unos y otros es de ese D. Benito Pérez Galdós, cuya obra es de redención total del alma patria. A la altura que ha alcanzado (y permítaseme terminar con una nota de optimismo después de tanta constatación pesimista á que me he visto obligado) la labor de Pérez Galdós se nos presenta como una nueva Reconquista, esta vez espiritual, la reconquista del alma patria, que se había perdido ó yacía oculta y que vigorosamente ha reconstituido el maestro con su inmensa epopeya que empezó en *Trafalgar* y sigue, y no acaba, ni debe terminar, porque todavía hay en el alma nacional algo que reconquistar, un algo del terruño espiritual que falta para dar por reconstituida la unidad ideal, un no sé qué que, á modo de reino de Granada, es el último baluarte del enemigo que hay que desalojar del espíritu español.

Conseguido esto, podrá Pérez Galdós esperar gloriosamente la inmortalidad. Después de él y de su obra de reconquista, vendrán los Colón, los Pizarro y los Cortés de la otra grande obra. América aguarda...

Carlos MALAGARRIGA

Mar del Plata, 17 Enero de 1911.

Al finalizar el siglo XVII estaban abandonados la mitad de los pueblos españoles.

En Aragón había 149 pueblos deshabitados, 42 en la provincia de Jaén, 73 en la de León, 87 en el reino de Valencia, 41 en la Mancha, 194 en Castilla la Nueva, 308 en Castilla la Vieja, 202 en la provincia de Toledo, 1.000 en el reino de Córdoba, 34 alrededor de Málaga y 413 en la diócesis de Salamanca.

Siguiendo las cosas por el camino que van, antes de treinta años le hemos ganado la pelea á la estadística del siglo XVII.

Una cosa hallé en España que me alegró mucho: bien sentada la religión católica, los españoles aun cuando no son morales son buenos cristianos.

Simón CONTARENI

A UN MISERABLE

Carta inédita

Escritorzuelo vil, sapo asqueroso,
físico infame, chulo de plazuela,
Judas traidor, cobarde mujerzuela,
alma de cieno en cuerpo escrofuloso;
ya que ingrato y rufián has pretendido
verter tu inmundicia baba
sobre quien ya de ti no se acordaba,
voy á darte el castigo merecido,
y así verás, gran tuno,
que yo doy, como Dios, ciento por uno.
Según refrán que sabe hasta el más lerdo,
su «San Martín» le llega á cada cerdo;
tú eres cerdo, y, al fin,
te ha llegado también tu «San Martín».
Oye, por si eres flaco de memoria,
el breve extracto de tu vil historia.
Flaco como un alambre
viniste á mendigar mi protección,
mugrienta la camisa, cara de hambre
y flecos al final del pantalón.
A tu miseria, blando,
(mi blandura maldigo)
el hambre te mató de vez en cuando
y te fui poco á poco desasnando
y hasta te permití llamarme amigo.
En pago á mis bondades extremadas
llegaste á hacerme tales canalladas,
que no quise más trato con un pillo
y te cerré mi casa y mi bolsillo.
Desde entonces comienza
la carrera que pronto has terminado,
y en la que has alcanzado
título de doctor en *Sinvergüenza*.
Para probarlo citaré un detalle:
al echarle el casero de la casa,
una *peña* no escasa
dejaste en cada tienda de la calle.
Gorrón de casa y boca,
si algunos tratan de comer á escote,
tú, sin pagar la parte que te toca,
te agregas de *pegote*
y engulles—yo te he visto y lo recuerdo—
igual que el cerdo—con perdón del cerdo—.
Mas cuando ¡ay triste! por tu cuenta cenas,
con vil bazofia llenas
tus intestinos ruines
y pagas, cercenando á duras penas
lo que te da el robar obras ajenas
que metes como tuyas en los cines.
Una á mí me robaste,
y de autor reclamabas los honores
cuando en un teatrillo la estrenaste;
mas yo, que no soy bobo,
te denuncié con tales pormenores,
que á devolverme el robo
te condenó la Sociedad de Autores.
Hoy, por miedo trabajas á destajo
y en tu labor imitas
la del escarabajo;
ambos usáis los mismos materiales;
él construye bolitas
y tú zarzuelas cómico-fecales.
Tal es, aunque narrado de memoria,
el breve extracto de tu vil historia.
Y ahora por despedida,
oye un consejo y de cumplirlo cuida,
pupila de chamizo, más que hombre;
no vuelvas en tu vida
á acordarte del santo de mi nombre.
Y si en la calle frente á ti me vieras,
vuelve la grupa y trota,
antes de que en tus sucias posaderas
estampe yo la punta de mi bota.

Salvador M. GRANES

¡PRONTO!

Acaso por la imaginación del jefe del gobierno haya pasado alguna vez la anécdota que, en las historias de la Pintura, se atribuye á Lucas Giordano.
De muchacho, su padre le excitaba á pintar de prisa, más de prisa, para aumentar el lucro. *Luca, ¡fa presto!... Luca, ¡fa presto!...* era la orden apremiante que punzaba en cada momento sus oídos.
Se acostumbró á trabajar así. Ya nunca pudo gozar de la producción tranquila y sosegada. Muchos años después, todavía sus pinceles se movían con una rapidez que se ha hecho proverbial. Contaba él mismo que, cuando se detenía un instante, le parecía oír aún la voz del padre, que le excitaba: *Luca, ¡fa presto! Y el Fa presto fué su mole.*
Esta es la angustia de la vida. El mundo va de prisa, los acontecimientos nos em-

pujan, las cosas urgen. Suspiramos por la paz. Y las circunstancias nos aguijonean incesantemente: *Fa presto!... Fa presto!*
Fa presto!... le dice el país á Canalejas. *Fa presto!...* le repite su conciencia de gobernante. No se puede perder un día. La renovación que España exige es muy urgente. Desde las playas canáblicas hasta los campos andaluces se nota como una sorda trepidación.
Pronto... pronto... pronto... dice la palpitación de nuestro pueblo. Le pide al gobierno reformas inmediatas. No quiere plazos. No admite dilaciones. Y, en el fondo, tiene razón.

En España se han ido dejando sin solución todos los problemas. A lo sumo, se ha ensayado algún tímido paliativo. Y los nuevos problemas, los problemas del mundo contemporáneo, se suman aquí á otros problemas históricos, ya resueltos en todo el mundo. Por eso no es posible que un gobierno español desarrolle sus planes lentamente, reposadamente, metódicamente. Nos hemos ido quedando atrás, y hoy es preciso echar á correr. Está en la conciencia de todos que lo que no se haga muy de prisa, no se hará.

La realidad confirma diariamente lo que ahora decimos. Se está planteando en España, con caracteres agudos, el problema capital de nuestra época: el problema obrero. Es común á todos los pueblos de Europa. Pero al mismo tiempo, como restos del pasado, ¡tenemos que resolver tantos problemas que ya han dejado de existir en la corriente europea!

El problema de la enseñanza popular ha encontrado ya su solución en todas partes. Quedará todavía, en algunas, un residuo de analfabetismo. Hay naciones europeas en que los analfabetos constituyen un pequeño tanto por ciento. En otras, son sólo un tanto por mil. En Alemania (estadística de 1905) los analfabetos varones y adultos no pasaban de un cuatro por diez mil. Pero sea como quiera, siempre se trata de casos excepcionales, y puede decirse de un modo general que, en esos países, todos los ciudadanos han recibido una cierta cultura ordenada, sistemática, distribuida en seis ú ocho años consecutivos de escuela primaria obligatoria.

Esto no es todavía aplicable en España. Las masas de analfabetos y de semianalfabetos son un terrible lastre para el progreso y exigen una reforma escolar tan urgente y necesaria como costosa y difícil.

Otro problema ya casi solucionado en Europa es la libertad religiosa. Aquí surge con proporciones extraordinarias. Los clericales, en el extranjero, no hablan más que de «libertad», como en Bélgica, ó de «tolerancia y paridad», como en Prusia. Sólo aquí dominan, oprimen, amenazan. Sólo aquí tiene aplicación posible, á su entender, el ideal teocrático del Estado.

También este problema hay que resolverlo ahora, ahora mismo, ahora ó nunca. Porque, sobre todas estas cuestiones pendientes, se van acumulando las otras posteriores, las que son verdaderamente de nuestro tiempo, como la cuestión llamada, por antonomasia, social.

Vendrán conflictos de trabajo. Se extenderán los partidos obreros. Tendremos, como los demás pueblos de Europa, que hacer frente á esa gran crisis de intereses y de ideales, de la que al fin nacerá, seguramente, un estado de cosas más perfecto y humano. Y, frente á esa crisis, ¿habremos de desenredarnos todavía de esos otros problemas atávicos, como el de la libertad de conciencia, que ya carecen de sentido para el espíritu moderno?

Por esto hay que ir de prisa. Debemos acelerar la evolución debidamente iniciada por Canalejas. Ya se ha desligado de los sutiles trámites y dilatorios expedientes de la diplomacia vaticana. *Roma non afaestinat.* Roma no va de prisa. Pronto, pronto... Aproveche el gobierno las circunstancias. Instémosle nosotros, empujémosle, excitémosle... *Fa presto!... Fa presto!...*

Luis de ZULUETA

A cien reyes juntos nunca ha tributado España las sumas que á vuestro reinado. Y el pueblo doliente llega á recelar, No le echen gabela sobre el respirar. Así en mil arbitrios se enriquece el rico Y todo lo paga el pobre y el chico.

(Del Memorial de QUEVEDO)

CREPUSCULO

*Lentamente la noche se avecina;
repite el eco la canción lejana
y el sol al declinar tiñe de grana
las orlas de los tules que ilumina.*

*En la enramada, oculta, el ave trina;
vocea tristemente la campana,
y presurosa, hacia la aldea cercana,
se retira la negra golondrina.*

*Extinguense los últimos fulgores;
sus prístinos destellos tembladores
los astros mandan á la tierra inerte,
enmudece la alondra en la espesura,
y parece que rema en la llanura
la majestad solemne de la muerte.*

José BALLESTEROS

CUADRILLEROS Y VERDUGOS

Ramiro de Maeztu ha demostrado las ventajas que aportaría el restablecimiento de la Inquisición ya que aquel Tribunal razonaba sus fallos y los de hoy no los razonan.

Porque no sólo son los Tribunales de honor los que así proceden; los de justicia tienen la facultad omnimoda de declarar hechos probados los que quiere que así resulten, y de esto á ocultar la razón del fallo no hay distancia.

Desde otro punto de vista vamos nosotros á pedir que la inquisición vuelva. Queremos que la aplicación del tormento sea preceptiva, reglamentaria, legal en una palabra, puesto que así tendrá sus límites y sus modalidades. Y nos cubra el derecho de rebelarnos contra ella sin que los verdugos nos autoricen con una negativa hipócrita.

Hace próximamente tres años en la cárcel de Torrelaguna mataron á palos á un procesado y al cabo de grandísimos esfuerzos se ha conseguido que procesen al alcaide de la cárcel; pero la pena que han de imponerle con arreglo al Código es levisísima.

Hace unos meses, en el penal de Burgos han matado á otro y no hay proceso que sepamos.

En Vitigudino (Salamanca) actúa el juez municipal mientras nombran en propiedad el de primera instancia, y para que no se le escapen dos presos á quienes asiste derecho indiscutible á la libertad provisional, los tiene con grilletes en los pies y amarrados en blanca.

En Gijón están deteniendo y atormentando á medio pueblo sólo á partir de declaraciones y confidencias procedentes de parte interesada.

Y como estos casos sabemos de un millar de ellos que denunciaremos á medida que los vayamos comprobando.

Ya que el tormento se ha generalizado hasta ser en nuestras cárceles y ante nuestros Tribunales algo como pautario, hagamos una campaña en pro de su reglamentación.

Brindo al Sr. Canalejas la idea por si quiere adelantarse á la exteriorización de nuestro deseo.

Un ex presidiario

El reparto del Presupuesto

El demócrata D. Pepe, para estar bienquisto en Palacio, aumenta de 25.000 á 40.000 pesetas el sueldo del comandante general de Alabarderos.

¡Es poco el saneado sueldo de 25.000 pesetas al año!

También el buen demócrata ha aumentado en 30 millones el presupuesto de Guerra.

Además, sabed, españoles, para que apreciéis lo bien que se reparte en vuestro país el presupuesto, que en menesteres exclusivamente burocráticos hay empleados en el ministerio de la Guerra: 30 generales, 41 coroneles, 102 tenientes coroneles, 141 comandantes, 153 capitanes y 40 tenientes!

Es decir, ¡480! jefes y oficiales, cuyos sueldos ascienden á unos ¡tres millones de pesetas!

EL CADÁVER INSEPULTO

El día de Octubre de 1909 en que las Cortes de Maura se iban á abrir por última vez, la puerta del Congreso estaba tapada con un cuerpo insepulto que la obstruía. Todos lo recordáis. Ahora, en Marzo de 1911, aquella puerta volverá á abrirse y el mismo cuerpo insepulto la obstruirá. No pasa el tiempo aquí.

Hablemos como podamos, que yo no soy diputado. Examinémosnos á nosotros mismos. ¿Creen ustedes que la cuestión Ferrer será resuelta el mes que viene, en forma satisfactoria, en un sentido ó en otro? De ninguna manera. Tal como están las cosas en España, es imposible, no ya la resolución, sino el planteamiento claro de aquella cuestión jurídica. Yo mismo, en estos momentos, tengo que violentar el estilo, refrenándolo como á un caballo revoltoso, para no decir lo que *no puedo decir*.

Pero la cuestión Ferrer tiene muchos aspectos. Cuando un drama jurídico como aquél subleva hasta tal punto la conciencia general humana, es que su virtud pasional ataca la esencia misma de la sociedad. Ahora bien: el problema, por parte nuestra, tiene que reducirse á exigir la responsabilidad de aquel hecho á las entidades que son, hoy por hoy, públicamente responsables, con responsabilidad exigible sin peligro para el que la exige, ya que la misma Constitución lo prevé; y esta entidad responsable es el poder ejecutivo de entonces. Por eso en mi artículo de hoy concretaré lo que yo creo que tiene que ser nuestra conducta de ciudadanos ante el supremo debate próximo á comenzarse.

La palabra *autoridad*, por sí sola, tendría que implicar, por parte de los que la actúan ó ejerciten, una responsabilidad de *autoridad*: si hay gloria, responsabilidad gloriosa; si hay oprobio, responsabilidad vergonzosa. Pero, de hecho, en nuestro delicioso mundo político no es así. ¿Qué haremos? En la cuestión Ferrer hay dos de estas consagradas irresponsabilidades... la segunda es la del régimen. Pero hay una responsabilidad, que es la del gobierno Maura; y ahora, nosotros queremos hacerla efectiva, queremos que sobre ella caiga una pena, y esta pena tiene que ser capital, porque tiene que ser de *muerte política*, de inhabilitación absoluta y perpetua para volver á ejercer el Poder. La gravedad de la cuestión Ferrer, después de todo, no es la sentencia sin la ejecución, á la hora presente ya se hubiera reparado por virtud del cambio de criterio consiguiente al cambio de política.

Es la gravedad de una *ejecución*; y de esta *ejecución*, es claro, ninguno puede ser responsable más que el poder llamado precisamente *ejecutivo*.

La cuestión tiene ya una historia; algún día podrá escribirse esta historia minuciosamente, como José Reinach escribió la del *affaire Dreyfus*. La etapa presente de la historia de la cuestión Ferrer está planteada en estos términos concretos:

La monarquía, después de diez y seis meses de ministerio de izquierda, necesita preparar, en virtud de la teoría antiprogresista del turno pacífico, una rehabilitación de las derechas para ejercer el Poder cuando la hora prevista llegue. Para esta rehabilitación hay dos caminos: primero, el ministerio Canalejas se hace solidario del ministerio Maura en la ejecución de Ferrer y declara que él, en igual caso, hubiera obrado de la misma manera. Este camino es peligroso, porque á cambio de

sancionar por un ministerio liberal la conducta de un ministerio ultraconservador, hace caer sobre el ministerio liberal, y por tanto sobre todo el sistema monárquico, la condenación mundial de Octubre de 1909. Segundo camino: Los hombres del ministerio Maura, ante el Parlamento, justifican su conducta de entonces. ¿Cómo? ¡Aquí del abogadismo! ¡Aquí de las habilidades! ¡Aquí de las sugerencias! ¡Aquí el desviar interesadamente la atención pública engañando el criterio de los profanos, que ignoran la precisión de las cosas jurídicas!

En general, puede decirse que este segundo camino tiene, á su vez, dos aspectos: por uno se trata de retrotraer contra Ferrer responsabilidades de delitos que nada tienen que ver con el delito por el cual va á ser fusilado; por el otro se trata de hacer caer ciertos hombres del lerrouxismo la responsabilidad de los testimonios en que la sentencia va á fundamentarse. Vamos á ver sucesivamente el valor de estos dos aspectos.

En cuanto al primero, no cabe insistir: él mismo muestra su valor á los ojos de quien no tenga la imbecilidad ambiente de nuestros burgueses. Todos vosotros habréis oído decir por estos mundos: «¡Oh, Ferrer no tendría nada que ver con lo de la semana trágica, pero tenía que ver con lo de Morral, y por eso está bien muerto!»

Estos mismos burgueses, ante aquella ignominia del caso Rull, decían: «¡Oh, Rull no tendría nada que ver con las bombas de que se trata en su último proceso, pero tenía que ver con una bomba por la cual había sido procesado y absuelto; por eso está bien muerto!»—Todo eso me recuerda aquellos famosos diálogos de los gramáticos empíricos de un tiempo: «Yo no tengo los quevedos del notario, pero tengo los zapatos del médico.»—Bien, señores míos: se trata de un eunuco, y no de Aristóteles, como diría Racine; se trata de la semana trágica, y nada más. Yo, diputado del Parlamento español, ante estas habilidades, que por sí solas ya revelan el valor de las pruebas jurídicas con que el gobierno Maura, presidido por un hombre de ley, va á fundamentar su conducta, yo no tendría más que una voz: «¡Nosotros os exigimos, señores del ministerio conservador, que nos digáis si un ciudadano español absuelto en un proceso no puede tener nunca la seguridad de que no se le condenaría en otro proceso por el mismo delito de que fué declarado inculpable por el primer tribunal! ¿Dónde comienza y dónde acaba, para vosotros, la autoridad de la cosa juzgada? Y más concretamente os pregunto: ¿Es por haber atentado contra la vida de los reyes en Madrid el 31 de Mayo de 1906, por lo que Francisco Ferrer va á ser fusilado en Montjuich el 13 de Octubre de 1909? Contestadme, porque si me decís que sí, ¡yo os aplicaré el calificativo que os corresponde, hombres de responsabilidad!»

El segundo aspecto de que os hablaba es el poder convertir en pruebas irrefutables y definitivas las declaraciones de algunos de nuestros radicales... ¡Ah! Yo no creo ser sospechoso de lerrouxismo; yo mismo he protestado de ciertas innoblezas; pero de eso á llevar mi enemistad política á *hacer el juego de los adversarios derechistas*, aceptando como pruebas las frases de ciertas declaraciones, la distancia es inmensa, y yo no la pasaré nunca. ¡Nunca!

¡No, no! Tiene que decirse bien claro y bien alto: las declaraciones de los llamados radicales no pueden de ninguna manera ser pruebas, porque todas ellas

son pequeñeces insustanciales que no resisten al más pequeño examen. Mostrarán, si queréis, una falta de valor cívico ó moral en los que las hicieron; pero sólo pueden ser *pruebas* á los ojos de los ignorantes. Señores del ministerio Maura—volvería á decir, si yo tuviera en esos días voz en la tribuna parlamentaria—: Yo os conjuro á que digáis si, en virtud de las declaraciones de estos testigos, vais á dar la orden de ejecución de Ferrer el 12 de Octubre de 1909. Contestadme, porque si vuestra respuesta es un *sí*, ¡yo os aplicaré el calificativo que os corresponde, hombres de responsabilidad!

Ya no se trata sólo de la cuestión Ferrer: se trata, en concreto, de la cuestión Maura. Y el maurismo que recaba para sí la gloria de aquella responsabilidad, por boca del hijo mismo del ex presidente, ha de pagar con la muerte civil esta deuda.

Separad ya de la puerta el cadáver insepulto y la puerta se abrirá de par en par al aire del mundo, que hoy rehusa entrar.

Gabriel ALOMAR

Las Cortes reunidas en Valladolid el año de 1258, decían á Alfonso X, el único rey sabio que hemos tenido en España:

«Que el rey y su mujer coman ciento é cincuenta maravedis cada día sin los huespedes estrannos é no mas.

Que mande el rey á los homes que bienen con él, que coman mas mesuradamente é que no fagan tan gran costa como facen.»

En cambio, las Cortes actuales votarían muy á gusto el aumento de la lista civil.

Sé cuánto desagrada la verdad á los reyes, y cómo su orgullo no puede sufrir el que se le llame á la practica de la virtud.

SENECA

LA MONARQUÍA

Durante la semana anterior, D. Alfonso ha matado 232 animalitos, que han entrado en Madrid sin pagar derechos de Consumos; ha pasado unos días en Alicante, donde á su llegada asistió á un tedéum; recibió después en el *Giralda* á la junta del Club de Regatas; asistió á una representación de *El conde de Luxemburgo*; presenció la corrida de toros; en las regatas ganó una copa y seiscientas pesetas; fué obsequiado con varios banquetes; acudió á un baile celebrado en su honor, y vió rodar al presidente de su Consejo de ministros.

Una vez realizadas estas cosas, importantísimas para la nación, regresó á Madrid, en donde patinó, presidió una reunión de sus consejeros y recibió varias visitas.

Por todo esto le corresponde á él y á su familia:

	Pesetas.
Al rey.	136.115
A su hijo mayor.	9.750
A su esposa.	8.750
A su madre.	4.850
A su tía Isabel.	4.850
A su tía Paz.	2.926
A su tía Eulalia.	2.926
A su hermana María Teresa.	2.926
Total, en buena moneda de oro y sin descuento.	173.093

El pueblo de Calcaena (Aragón) celebró una reunión en el Ayuntamiento para acordar la forma más conveniente de emigrar á América en masa.

En Figueras, los maestros de las escuelas públicas, que aún no cobraron el sueldo del mes de Enero, acuden alarmados á la Prensa temiendo que vuelvan los tiempos de semejantes anomalías.

La Audiencia de Madrid ha condenado al ciego Simarro á dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional por delito de lesa majestad.

Este *demotedor* es un pobre demente que gana el sustento implorando la caridad pública y para llamar la atención de los transeúntes colocaba en el mástil de su guitarra cándidos letreros que el Tribunal ha considerado como proclamas subversivas.

PLAÑIDERAS

¿Quiénes son las plañideras, los españoles que alzan su grito en expresión de los dolores nacionales? D. Joaquín Costa, un santo; D. Francisco Giner, otro santo; Pablo Iglesias, otro santo. Costa ha dado á España las ideas políticas que discutimos actualmente; Giner ha preparado nuestros mejores profesores; Iglesias ha dado á los obreros sus comienzos de organización. En estas figuras máximas de plañideras los lamentos no han estorbado la obra.

Los plañideros son idealidad. Quitad á Costa, á Giner y á Iglesias el sueño de una sociedad más fuerte, más sabia y más justa y habrán desaparecido sus lamentos—pero también se habrá desvanecido su obra—. Porque en la cabeza de Costa se dibujaba una España más fuerte ha encontrado acentos para apostrofarnos por nuestra mengua; porque en la cabeza de Giner se perfilaba una España más sabia ha sabido infundir á sus discípulos la religiosidad de la cultura; porque en la cabeza de Iglesias se esbozaba una España más justa ha logrado arrancar á sus obreros de las tabernas para hacerles tomar el aire los domingos.

Pero se dice que las plañideras hacen daño, que su labor es antipatriótica y que sumen al país en el pesimismo y, consiguientemente, en la inacción.

Faltaría averiguar lo que se entiende por pesimismo.

Hay un pesimismo fundamental y cósmico. El que afirma que el mundo carece de sentido y supone que toda esta armazón artificial de la cultura va á disolverse el mejor día en el polvo del caos. Este es el pesimismo que podría llamarse epicúreo, cuya aplicación moral es el: «bebamos y riámos, puesto que mañana moriremos», ó en otros términos: «la cuestión es pasar el rato».

Los hombres que se quejan de nuestras plañideras, ¿no estarán tocados de este pesimismo? Porque es evidente que si la «cuestión es pasar el rato», las plañideras no convienen. Era preferible seguir viviendo como vivíamos en los tiempos de la Restauración y la Regencia, cuando no había político á quien no tuviéramos por estadista, ni escritor que no diputáramos genial y no había aparecido por nuestros periódicos la antipática palabra de «problema».

Las plañideras han aguzado el espíritu crítico. Han puesto en las gentes medidas ideales que no llenan las figuras conocidas. Han obligado á los escritores á corregir las cuartillas y á los pensadores á repensar sus conclusiones. Han afinado los distingos á tal punto que si un escritor obtiene considerables éxitos con libros en que ha puesto sólo tres semanas de trabajo en escribirlos y hasta seis meses de esfuerzo en venderlo, hayamos dejado de admirarle como escritor, pero le sigamos admirando como hombre de negocios.

Así se comprende la hostilidad contra las plañideras. Si no fuera porque sensibilizan los nervios de las gentes, seguiría siendo indefinidamente nuestro pueblo la víctima propiciatoria de los audaces y los listos.

Lo que conviene es adormecerle, y para adormecerle nada como adularle. ¿Se habla de nuestra producción intelectual? Pues se la proclama la primera del mundo, aunque luego digan los números que sólo en obras de teología publica Alemania más volúmenes al cabo del año que la totalidad de nuestra producción libresca.

Lo importante es volver con el cuento de las antiguas historias de España: todo bueno, todo noble, todo santo y

que continúe el pueblo dando tumbos por el despeñadero. Aquella insensibilidad nacional era condición previa para que continuase indefinidamente el culto de los ídolos.

Lógico que se duelan de su desaparición aquellos hombres que iban para ídolos y que en vez de ser objeto de culto se hallan solos. Pero se han equivocado. Se han pasado de listos.

Algunos de ellos tenían talento. De haberlo desarrollado en la soledad, en el estudio, en el trabajo, se habrían creado poco á poco esa virtud de las reputaciones sólidas que hace caer sobre sus mismos enemigos los ataques que éstos les dirigen.

Les espantó la perspectiva de ese lento progreso en espíritu y prefieren los caminos fáciles del anuncio, de la añagaza, de la sorpresa. ¿Para qué la molestia si el público no entiende? ¿Para qué! ¿Para qué! ¿No es esta la exclamación de los verdaderamente pesimistas?

Pero las plañideras han despertado el espíritu del pueblo. Aún no entiende del todo el público; aún no distingue bien entre el charlatán y el orador, entre el artista y el hombre práctico, entre el político que sirve una idea y el político que se sirve á sí mismo. Pero empieza á entender; y ya hay gentes, de las que aprovechaban la insensibilidad general, que notan que se les escapa la tierra que pisan. ¿Qué ocurrirá si llegase el pueblo de España á entender bien?

De ahí la urgencia de atenuar el espíritu crítico. Nada de más efecto que confundirlo con el espíritu negativo. Sólo que esta confusión hay que rechazarla con energía.

Las plañideras españolas no son pesimistas. Representan, por el contrario, el único optimismo eficaz. Su optimismo es la conciencia de un ideal que no puede satisfacerse con las realidades que encuentran á mano; es un horizonte que les impulsa en cada momento á no detenerse en el camino; es una fuerza que les permite domeñar su sensualidad, su ambición personal, su egoísmo, y concentrarse en una vida de trabajo.

No pueden contentarse con lo que ven, ni consigo mismas; no dejan á los demás que se contenten; son esforzados que despiertan en torno suyo la necesidad del esfuerzo. ¿Cómo no han de provocar las protestas de los regalones de los sensuales, de los perezosos y de los egoístas?

Pero en su queja hay un camino, un más allá y una esperanza. ¿Qué hay en sus adversarios?—«La cuestión es pasar el rato», es decir, que lo pasen ellos bien, no el pueblo que emigra.

Ramiro de MAEZTU

El Papa en España

Entre las personas que generalmente suelen estar bien informadas de estas cosas, ha circulado un rumor verdaderamente sensacional.

El prisionero del Vaticano parece que tiene el firme propósito de abandonar su voluntaria prisión. Pío X está indignado con motivo de las fiestas que se preparan en Roma para conmemorar la unidad italiana.

Esta indignación del Santo Padre alcanza de lleno á la masonería, porque también los masones preparan distintos actos para celebrar la fecha en que los Estados pontificios quedaron libres de la tiranía de los Papas.

En la organización de todo esto actúa Nathan, por su doble carácter de masón y alcalde de Roma. Y Pío X, sucesor de aquellos Papas que excomulgaron á los masones y á sus parientes hasta el quinto grado, no quiere tolerar que en la Ciudad Eterna, donde radica el poder supremo

de la Iglesia, actúe la masonería á pleno sol y llevando al frente á la primera autoridad municipal. Antes que presenciar esto, prefiere romper su clausura.

Parece ser que fija su mirada suplicante en España, la hija predilecta del Vaticano, y que á la menor indicación que de aquí partiera, se nos vendría encima, acompañado de Merry y de Vives.

¿Estaría chistoso que fuera el mismo Papa el que viniera á tratar con Canalejas la cuestión religiosa!

Creemos que el rumor no se confirmará; pero por si acaso, bueno es que nos preparemos á declinar respetuosamente el honor, porque no nos conviene admitir un huésped de tanta consideración.

Vives, que es un vivo, hará comprender á Su Santidad lo perjudicial que resultaría acabar de pronto con el explotado sofisma de la prisión.

Además, el Papa no tiene razón al indignarse. Cuando Dios nuestro señor permitió que las tropas de Víctor-Manuel se apoderaran de Roma, su cuenta le tendría, que en caso contrario, ¿cómo con su omnipotencia hubiese tolerado hecho semejante?

Tranquílcese el bueno de Pío X y deje que los pueblos celebren las conquistas de sus libertades. Si por estas cosas va á afligirse Su Santidad, le compadecemos sinceramente, porque si alcanza los años de vida que nosotros le deseamos... ¡ha de ver cada cosa...!

INGOGNITO

«Hubiera interesado ciertamente más, si todos, pobres y ricos, hubieran cogido el fusil y pagado la contribución de sangre. Puesto que era una cuestión nacional, de honra y de bandera, á la guerra todos: el hijo del magnate y el hijo del propietario; el bachiller y el ignorante; los que hablan de patriotismo y los que lo sentían; los que no tenían más hacienda que sus brazos y aquellos cuyos brazos holgaban porque tenían hacienda; los que con la pluma y la palabra excitaban al sacrificio sin hacerlo y los que lo hacían con la resignación del siervo porque no tenían pluma ni palabra.»

Luis Morote, *La moral de la derrota.*

COPLILLAS

Minuto, el buen torero;
el matador Minuto,
que no es un lidiador de cuerpo entero
por ser muy diminuto,
pierde su antigüedad, y en el abono
figurará después de otras coletas.
—En vez de darse tono
con esto ganará muchas pesetas.—
—En decidirse ha sido irresoluto
—habrá quien diga—; pero con firmeza
opino yo que obró con ligereza...
¿No esperaba todo esto en un Minuto!

La prensa publicó el siguiente suelto:
«Previsión Andaluza» se ha disuelto
de un modo inusitado...
—La directiva en pleno se ha fugado...
—La noticia traerá frecuentes males;
mas por lo inesperada,
me parece tan sólo una charada...
con fuga de vocales...

Otra fuga: Gallito con Pastora
se marchó muy ufano,
y el chico, que la adora,
se halla dispuesto á conceder su mano.
—Comentando noticias recibidas
del asunto, anteayer unos señores
decían que entre todas las cogidas...
del Gallito, esta fué de las mejores...

En la iglesia, y en plena sacristía
de un pueblo de la hermosa Andalucía,
dos curas regañaron...
y los dos á porfía,
los cálices furiosos se tiraron...
—Después de confesar los fieles todos,
y aunque pensaron de diversos modos,
con pan han comulgado...
pues las hostias se habían terminado.

FERNANDITO

ALGUNAS CONSIDERACIONES
SOBRE LA POLÍTICA REPUBLICANA

La última Asamblea.—Los jefes.—Las provincias

El desarrollo de los debates y los resultados finales de la Asamblea republicana últimamente celebrada en Madrid, nos sugieren algunas consideraciones que no queremos dejar de decir.

Confesemos sinceramente que no nos ha satisfecho lo que ha sucedido en el teatro Barbieri, donde se reunió el Cuerpo deliberante de la Unión Republicana.

Nosotros esperábamos que saliese de allí algo grande y fuerte: el principio, por lo menos, de un partido único republicano, robusto, pujante, capaz, más que de ganar batallas electorales, de traer, en unión de los socialistas, ¿de traer hemos dicho?—, de conquistar la suspirada República.

Pero, desgraciadamente, no ha sido así. En la Asamblea, aunque fué amplia su convocatoria, no lo negaremos, reinó un estrecho criterio para apreciar la mayoría de las cuestiones, y sólo Castrovido, Dorado, Morayta, Catalina, Menéndez Pallarés, Escuder, Domínguez Barbero, Fátimas Mascort, García Caminero, Vilariño, Bravo y algún otro, demostraron independencia, excelente sentido político y deseos de tomar caminos más elevados, y que, á nuestro juicio, habrían de llevar más pronto al fin.

Lamentabilísimos fueron los recelos con la Conjunción y con los nacionalistas republicanos catalanes, pues que eso retarda la obra de concordia, y, aparte de lo injustificado, no señala una orientación viable, demostrando sólo que se quiere desoir la formidable voz de las regiones, y no se tienen ojos para ver la evidencia, que es el predominio de las ideas federales.

Por eso, y en este sentido también, el programa, ó bases de una futura Constitución, lo que se quería que fuera la bandera del nuevo partido, ó el nexo de todos los republicanos españoles, tampoco nos ha alegrado ni convencido; lo decimos á fuer de claros.

Ya insistiremos sobre este particular, cuando tengamos un poco más de tiempo.

¿Qué hay de bueno en la Asamblea? Primero, la señal indudable de que es cada día más numeroso el republicanismo español. Segundo, que como se organizará el nuevo partido, contaremos con otro ejército regular para la lucha.

Después, que indiscutiblemente la Unión Republicana, por necesidad de su propia existencia, irradiará acción, propaganda, energía, y toda ella ayudará á la obra lenta de la evolución, y es posible que á forjar el rayo de ira de la revolución.

Todo esto ya sería algo, si no fuera poco. ¡Los jefes! ¡Las provincias! Hemos puesto de subtítulos á este trabajo, esas palabras.

Pero al final nos arrepentimos de tratar esos asuntos, dejándolo el hacerlo para el número próximo.

Sabemos cuánta tristeza, cuánta desilusión, hasta cuánto asco, hay en provincias por lo que pasa en la política republicana, y no queremos agravar hoy esos males.

Habremos de estudiar bien el problema, y entonces hablaremos, y los jefes y los prohombres irán debidamente servidos, porque el disgusto en provincias se debe á ellos, exclusivamente á ellos.

Entretanto, nosotros decimos: LA PALABRA LIBRE quiere: Partido republicano único, por la federación de todos los partidos, ó, á ser posible, la de todos los republicanos españoles; alianza con los socialistas y con el proletariado; obra conjunta revolucionaria.

Para ello, afirmamos y repetimos estaremos al lado del Comité de Conjunción republicano-socialista.

LA PALABRA LIBRE

La palabra debe ser libre.
¿Por qué? Por serlo el pensamiento; porque la persona concibe las ideas libremente, sin sujeción á reglas ni á principios. En el cerebro del hombre no es posible ejercer ninguna autoridad; es decir, que no podemos hacer que el

hombre piense, que conciba una idea subordinada á nuestra influencia, á nuestro antojo.

Y si el hombre concibe las ideas libremente, por sí solo, individualmente, ¿por qué no ha de expresar esas ideas con entera libertad?; siendo la expresión de la idea, es la palabra.

Luego queremos ejercer una autoridad que no tenemos, porque en este caso, la inteligencia, la razón del hombre, huelga; porque si no ha de poder exponer lo que piense, en ese caso la sociedad humana no sería tal sociedad desde el momento en que admitía, como tiene que admitir, varias ideas; pero la expresión de una sola, exclusiva; de suerte que solamente deberían ser elementos de la gran asociación que forman las personas, aquellas que expresasen las ideas de la misma manera.

¿Se consigue algo con la palabra retenida? Creo que no, porque el hombre que llega á formar una idea, si es mala, en ella seguirá porque la sociedad humana le ha negado el derecho de exponerla, -- como no la ha escuchado no ha podido convencerle de que aquella idea es mala ó es falsa.

Si la idea es buena, la sociedad humana, el mundo, no podría percatarse de la importancia de aquella idea y, por consiguiente, sufrirá la pérdida de dicha idea.

La obra que debe emprender la humanidad es la de que nadie reine ni impere en su cerebro, que si la palabra ataca á la humanidad, ó si se aprovecha de la libertad de la palabra para atacar á otro en sus ideas, él solo sufrirá las consecuencias de ello. Siendo la palabra libre conoceremos muchas ideas que hoy permanecen ocultas y que pueden ser muy útiles á la humanidad.

Todos debemos exponer nuestras ideas para que se acepten como buenas ó se rechacen como malas, y entonces veremos lo que significa «la palabra libre».

J. GUIASOLA

CRONICA SOCIAL

De la emigración

FEBRERO
19
1908. Hervá, revolucionario francés, entra á cumplir prisión por su campaña antimilitarista (1).
DOMINGO

En Guadix, Calceña y Bilbao, los obreros se ven precisados á recurrir á las autoridades, porque la actual crisis de trabajo les priva de medios para obtener un mísero jornal que les proporcione lo que á todo ser le precisa para poder vivir. El señor Gasset ha mandado á algunos de estos puntos delegados que estudien el problema del hambre que sufren aquellos mártires de la explotación capitalista. ¿Es que después de regentar un periódico como *El Imparcial* por espacio de muchos años y de ser ministro tres ó cuatro veces, necesita el actual ministro de Fomento que personas extrañas le informen de lo que debiera tener olvidado?

El mal no es nuevo; España hace muchos años que padece hambre, no porque su suelo no produzca lo suficiente para mantener á los que en él nacimos, sino porque la mala administración, unida á la usura que por espacio de mucho tiempo venimos padeciendo, hizo que este país se convirtiera en un pueblo en que no existen más que dos clases: ladrones y robados; de aquí que los últimos, no encontrando otro medio, se decidan á emigrar. El señor Gasset forma hoy parte de un Gabinete en cuya presidencia está un hombre que mil veces nos habló de latifundios; de acuerdo ambos, pueden acometer el problema, hacer que el catastro en España sea una verdad, y aquel que tenga más terrenos que los declarados, despojarle de ellos por defraudador; y con un poco de acierto en los contratos internacionales, la elevación de tarifas de las primeras materias que en nuestro país se producen, el problema de la emigración no sería, como algunos suponen, tan difícil de resolver.

DE MADRID

VARIAS NOTICIAS

Los obreros panaderos.—La fe con que estos valientes compañeros lucharon siempre permite asegurar que así como supie-

(1) (Del «Calendario Obrero» de J. J. Morato.)

ron imponer el relevo, que tan buenos resultados les dió, conseguirán, en plazo no lejano, abolir el trabajo nocturno; enhorabuena, y que su conducta sea imitada.

Arte de Imprimir.—La nueva junta directiva elegida el 3 del corriente en junta general, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, Andrés Bolonio Antón; vicepresidente, Fernando García Rodríguez; contador, Manuel Herranz Sanz; tesorero, Antonio Castro Lara; vicesorero, José Gallardo García; secretario 1.º, Mariano Rodríguez García; secretario 2.º, Angel Alcubilla Morato; vocal 1.º, Eusebio Sanabria Polo; vocal 2.º, Luis Fernández Minuesa.

Mesa de discusión.—Presidente, Julio Fernández L. de Guevara; vicepresidente, Francisco Núñez Tomás; secretario primero, José Pineda Caspier; secretario 2.º, Noé Leal.

Comisión revisora de cuentas.—Pedro Margolles, Ignacio Sanabria Casas, José Rubio Prieto, Julián López, Santos Martín, Victorio Cadiñanos y César Abelleira.

Decoradores en papel pintado.—La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, compañero Ramón Más, Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Escuela nueva.—El día 13 del corriente, en la Casa del Pueblo, inauguró sus clases para jefes de taller, aparejadores y maestros prácticos de laboratorio.

Reuniones.—Las que se celebrarán en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, en los días y horas que á continuación se expresan, son las siguientes:

Salón grande.—Día 19, nueve mañana: Obreros en hierro; cuatro tarde: Dependientes de comercio; nueve noche: Juventud Socialista. Día 20, seis tarde: Empeдрadores; nueve noche: Obreros de limpiezas y riegos. Día 21, ocho y media noche: Carpinteros de armar. Día 22, dos tarde, Panaderos (candeal); nueve noche: Impresores. Día 23, ocho noche: Albañiles. Día 24, dos tarde: Panaderos (candeal); nueve noche: Impresores. Día 25, nueve noche: La Unión Ferroviaria.

Salón pequeño.—Día 19, ocho mañana: Embaldosadores; tres tarde: Unión Ultramarina; nueve noche: Obreros zapateros. Día 20, ocho noche: Peones en general. Día 21, diez noche: Cooperativa de cocheros. Día 22, diez noche: Sociedad de cocheros. Día 23, nueve noche: Obreros de pastas para sopa. Día 24, ocho noche: Peones en general. Día 25, diez noche: Sociedad de cocheros.

Salón terraza.—Día 19, nueve noche: Escuela nueva (conferencia). Día 20, nueve noche: Obreros boteros. Día 21, nueve noche: Cooperativa Socialista. Día 22, nueve noche: Limpiezas y riegos. Día 23, nueve noche: Unión General. Día 24, ocho y media noche: Agrupación feminista. Día 25, nueve noche: Artístico-Socialista.

PROVINCIAS

Almería.—A causa de no cumplir la Compañía de los ferrocarriles del Sur de España las concesiones hechas á sus obreros al terminarse la última huelga, éstos han tomado acuerdo, para en caso de no serles atendida su petición, acudir á la huelga.

Noblejas (Toledo).—Los obreros agrícolas se han constituido en Sociedad, creando al mismo tiempo un centro que lleva por título «Progreso».

Bilbao.—Por tratar, los patronos cesteros, de abolir las dos horas que el pasado año habían rebajado á sus obreros, no conformes éstos, han acordado fundar un taller colectivo, solicitando de las colectividades hermanas el apoyo material para no ser vencidos por sus explotadores.

—En esta misma localidad se han constituido en Sociedad los obreros papeleros y similares.

La correspondencia, á nombre del compañero secretario: Custodio González, Torre, 14, 2.º, Centro Obrero.

San Sebastián.—Los tallistas-escultores han formado Sociedad de resistencia.

Jerez de la Frontera.—Satisfactoriamente ha terminado la huelga de los obreros toneleros.

N. HEREDERO

Un rey constitucional tiene por misión la de firmar é irse á paseo, y cuando no le conviene lo que le presentan á la firma, mandar á paseo á sus ministros.

Luis Felipe DE ORLEANS, rey de Francia

SECCIÓN LIBRE

BASTA YA DE ENGAÑOS

La política que nuestro ex correligionario, el Sr. Canalejas, viene desarrollando, puede denominarse: «el pego de Canalejas a los obreros y españoles libres».

Las predicaciones y las promesas *in tempore* del presidente del Consejo de ministros no sólo han fracasado, sino que está llevando a la práctica todo aquello por él criticado y lo contrario al programa que dijo desarrollaría desde la Presidencia.

La vida del gabinete canalejista es ya bien corta; caso contrario, los mismos que arrojaron del Poder a Maura por sus criminales hechos, arrojarían a Canalejas por «engañador del pueblo».

Con las huelgas de Barcelona, Sabadell, Bilbao, Santander y Huelva no ha procedido el jefe del gobierno de la forma que, llamándose «defensor de la clase obrera», debía. Las persecuciones de que han sido víctimas los obreros han acabado de vencer que el gobierno de Canalejas es una continuación del de Maura; el caso omiso que ha hecho de las justas peticiones de los imponentes del Monte de Piedad de Jerez y el desaire sufrido por dicha población con el traslado del regimiento de Alfonso XII a Sevilla para la imposición por el rey, de la corbata, por su acción en Tardix, demuestra la protección del presidente a los estafadores de dicho Monte y el desamparo a los robados imponentes, que tantos aplausos y vivas le proporcionaron cuando en el teatro Eslava de dicho pueblo ofrecía pedir y alcanzar justicia para los ladrones y para los que sufrieron los robos.

La protección en las pasadas elecciones a los caciques conservadores y las malas trazas de que se valió para derrotar a los candidatos republicanos, que llevan la verdadera voz del pueblo y que jamás se han visto complicados en robos como los de la Vasco-Castellana, el estampillado, el Monte de Jerez, etc., y que nadie puede llamarles asesinos, como al jefe de los conservadores y su satélite Cierva.

Todo ello, más la protección que los alcaldes y gobernadores, por orden superior, dan a las Comunidades religiosas y las persecuciones que esas mismas autoridades, y por igual orden superior, ejercen contra los obreros y los honrados periodistas republicanos, y agregando a todo eso las enormes cantidades en que han aumentado los presupuestos, mientras diariamente sangran a España miles de ciudadanos que emigran a lejanos países, huyendo del hambre con que la falta de trabajo le amenaza.

Esa forma de gobernar que está usando el Sr. Canalejas, hace que el pueblo, dañado muy mucho de Maura y viendo otro gobierno igual al de aquél, esté ya harto de su política y sólo piense en echarlo de la Presidencia.

¡Que se vaya Canalejas! ¡Basta ya de engaños!

Patricio DUQUE PEÑA

Cádiz, 15-12-910.

ACTUALIDAD

Anomalías jurídicas

Copiamos de nuestro querido colega *Jaén Obrero*:

«Nuestro número anterior ha merecido los honores de la denuncia.

La inserción de un artículo de D. Francisco Escola, titulado *Remedios a nuestros males*, y que apareció en LA PALABRA LIBRE, ha dado lugar a esa determinación, que nosotros creemos inadecuada, puesto que en Madrid, y cuando por primera vez se publicó, no mereció tal medida.»

Lamentamos muy sinceramente el percañe sufrido por *Jaén Obrero*, aun cuando no nos extraña, pues no es la primera vez que en provincias se considera punible lo que en Madrid no mereció tal honor, ó viceversa.

Los señores fiscales deberían ponerse de

acuerdo, ó, de lo contrario, que se suprima el Código, si es que éste va a quedar supeditado a los caprichos de aquéllos.

Tiburcio Linacero, preso

La policía detuvo días pasados al distinguido escritor bilbaíno Tiburcio Linacero, que bajo el seudónimo «Laureano Marcaida» había publicado en nuestro semanario un hermoso trabajo, conduciéndole a la Cárcel Modelo.

Se atribuye la prisión de nuestro entrañable amigo a la publicación de un artículo que cayó bajo la sanción de la ley de Jurisdicciones en el semanario *Juventud*, de Bilbao.

Es decir, que en los tiempos del democrata de pega, Sr. Canalejas, por lo visto el pensamiento delinque.

Lamentamos lo ocurrido al compañero Linacero, y le deseamos salud y libertad pronta.

La Asamblea de Unión Republicana

Celebróse en el teatro Barbieri la Asamblea de Unión Republicana, acordando constituir un partido nacional bajo ese denominación.

Para gobernar el partido quedó nombrado el siguiente directorio:

D. Pedro A. Armasa, D. Antonio Catena, D. Lucio Catalina, D. Rosendo Castells, D. Marceliano Isabal, D. Fernando Iozano, D. Federico Llansó, D. Miguel Morayta Sagrario, D. Emilio Menéndez Pallarés, D. Leonardo Ortega, D. José Roca, D. Juan Sol y Ortega, D. Luis Talavera, D. Mauricio Ulargui y D. Rafael Urefia.

Una alcaldada

Si el señor alcalde de Ríotinto nos lo permite, le diremos que la ley de imprenta se hizo para que rigiera en toda España, incluso en el pueblo en que él ejerce sus funciones.

¿Por qué, señor alcalde, prohíbe usted que en Ríotinto se venda el periódico *La Frontera*?

¿En virtud de qué derecho prende usted a los vendedores de la citada publicación y los conduce fuera del pueblo? ¿Es que la Dirección de la mina le induce a cometer este indigno atropello?

Si es así, sepa, estimado monterilla, que en el mundo hay algo más que los intereses de esos explotadores; hay una ley que garantiza el derecho de los ciudadanos a exponer libremente sus ideas, y de este derecho han usado los redactores de ese querido colega.

Y sepa también que somos muchos los que estamos dispuestos a conseguir que esa ley se cumpla, y que, a pesar de sus debilidades y sus caprichos, se vocé y se venda *La Frontera* en Ríotinto.

Para los efectos oportunos, comuníqueme la noticia a la Dirección de la mina.

CORRESPONDENCIA

F. G.—Lucena.—Recibida libranza.
F. D.—San Vicente de Alcántara.—Conforme con su petición.

M. C.—Zaragoza.—Se hará como usted pide.
P. L.—Villanueva de la Serena.—Recibida libranza.

M. D. M.—Los Barrios.—Idem 1.20. En la próxima liquidación descontaremos los de propaganda.

A. R.—Belchite.—Recibida libranza.
L. E.—Villalba Baja.—Idem 1.75.

A. A.—Lopera.—Queda usted servido.
F. S.—Ecija.—Recibida libranza y sellos. Conformes y agradecidos.

M. M. P.—Padrón.—Recibidas 1.20. Gracias por su leal ofrecimiento.

E. V.—Sevilla.—Recibí su atentísima. Los que han de estar, y están agradecidos a usted, somos nosotros. Recuerdos de todos.

J. G. F.—Zaragoza.—Remito paquete propaganda. El amigo Escola le escribirá.

J. B.—Barcelona.—Recibidas 3.15. Conformes.

M. B.—San Sebastián.—Remito ejemplares pedidos números 1, 2 y 10.

T. P.—Cieza.—Queda usted servido.
J. M.—Lérida.—Idem id.

F. L.—Rivadeo.—Recibidas 2.10. Remito desde el número 1. Agradecemos sus propósitos.

F. S.—Ecija.—Remito a usted, con números atrasados, reglamento Casa del Pueblo. Todo

lo que necesiten, y nosotros podamos, se hará con mucho gusto.

J. G. F.—Zaragoza.—Recibidas suscripción Pinseque y listas. El amigo Escola escribirá a usted.

E. M. E.—Carrascalejo.—Recibidas 2 pesetas.
F. R.—Baltanás.—Recibidas 1.35. Remito número 1.

M. L.—Jerez.—No remití paquete a su debido tiempo por no tener aviso.

C. P. G.—Jumilla.—Recibido importe suscripción trimestre.

J. G.—Chilches.—Recibidas 2.40.
M. C.—Zaragoza.—Idem libranza. Gracias.

R. A.—Las Palmas.—Recibidas 4.50. Remito desde el número 3; en el 10 encontrará lo que pide.

R. F.—Nerva.—Recibidas 7 pesetas. Hay un saldo a favor de usted de 4.50 pesetas.

J. R. J.—Reus.—Mi indicación obedeció a determinación paquetero nuestro en esa. Perdóneme mi libertad. En esta casa estamos sumamente agradecidos. Conforme desde luego y disponga como guste.

Z. V.—San Quintín.—Recibidas 1.15. Conforme. Lamento causa retraso.

C. C.—La Romanilla.—Recibidas 4 pesetas. Remito cinco ejemplares Almanaque Morato.

J. G.—Gijón.—Se ha remitido paquete de todos los números. Se hará lo que usted pide. Gracias por su interés en la propaganda.

NOTICIAS

Hemos sido gratamente sorprendidos con la visita de nuestro queridísimo amigo el antiguo redactor de *El Nacional*, Alejandro Bermúdez (Alejandro Ber).

Después de pasar unos meses en Cuba, regresa al solar patrio dispuesto a seguir deleitándonos con las brillantes creaciones de su pluma castiza y galana.

—En Valencia ha fallecido el ilustre periodista republicano D. José Pérez Martínón.

Fue en su juventud sacerdote de la Iglesia católica; pero como su espíritu honrado y su carácter independiente no se avenían mucho con las prácticas cristianas, se separó de ella para dedicarse a la difusión de las ideas librepensadoras.

En multitud de periódicos y revistas quedan las huellas de su talento y laboriosidad.

A su entierro, civil, acudió todo el partido republicano de Valencia presidido por el señor Azzati, que pronunció un sentido discurso ante la tumba del finado.

—Hemos recibido la visita de los nuevos colegas *Libertad*, de Cieza; *Don Palmacio*, de Murcia, y *Azkatasuna*, de Bilbao, con los cuales establecemos muy gustosos el cambio.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros queridos amigos Domínguez Barbero y Mascort, de Sevilla; Conesa Espín, Albaladejo Bravo y Sánchez Raja, de la Unión (Murcia); Orbe, de Bilbao; Asís Pastor, de Toledo; Yelo y Castaños, de Albarán (Murcia); Martín Guillén, de Cáceres; Rubio, de Yecla (Murcia); D. Arturo Cid, director de *La Justicia*, y Martín de Nicolás, de Quintanar de la Orden (Toledo), que han venido como representantes a la Asamblea de Unión republicana celebrada recientemente.

INFORMACION

DE

“La Palabra Libre,”

Sr. Administrador de LA PALABRA LIBRE:
Madrid.

La revolución es necesaria porque no se cumplen las leyes. La gente habla de la ley sin respeto, escépticamente, porque sabe que aquí la ley es «demasiado humana».

Ignacio MENA RAGOU

Informaciones de

LA PALABRA LIBRE

D.

Calle de

vecino de

(Remítase en sello de un cuarto de céntimo, bajo sobre, haciendo constar: *Original de imprenta.*)

Rogamos a los señores que nos honran con la suscripción, que, para evitarnos perjuicios, procuren no enviar en sellos cantidades que excedan de una peseta, haciéndolo en libranza de la prensa, giro mutuo ó sobre monedero.

En caso de no haber otro medio que los sellos, mándense de 5 v 10 céntimos.

Admitimos donativos en tanto no se consolide económicamente el periódico.

Fumadores

EL HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye sus propiedades tóxicas, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia en la tuberculosis. Lo fuman á diario los principales médicos de la corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, una peseta.—Victoria, 6 y 8, Farmacia.

ESCUELA BERLITZ ENSEÑANZA DE IDIOMAS PRECIADOS, NÚM. 9

Clases de Francés, Inglés, Alemán é Italiano

Honorarios: 15 pesetas mensuales.
— 40 idem trimestrales.

Lecciones particulares en la Academia y á domicilio

El METODO BERLITZ es el más rápido para la enseñanza de idiomas y está consagrado por más de treinta y cinco años de práctica.

CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO, SO³, 10HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESIACOS Y POTASÍCOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son *Purgantes y Antibiliosas*, por su sulfato de sosa; son *Depurativas*, por su cloruro de calcio, y son *Antisépticas, Antiherpéticas y Antiescrofulosas*, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo Interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHÁVARRI, Lealtad, 12
Apartado de Correos 239. MADRID

REGALO

A

NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO DE CULTURA POPULAR

ADMINISTRADOR: RAMÓN MARTINEZ SOL

CORRESPONSALES: París, I. L. Lapuya; Buenos Aires, Carlos Malagarriga; Barcelona, J. Bordas; Sevilla, Enrique Ventura Lusilla; Zaragoza, J. Gómez Fabian; Cáceres, Juan L. Gordero; Vélez-Málaga, M. Infante Muriel; La Línea, Sixto Rosas; Espejo, J. A. Pérez Córdoba; Ecija, Federico Sanromán; Reus, Juan Roca; Almería, Alejandro Bermúdez.

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes	0,35 pesetas.	PROVINCIAS: Trimestre	1,20 pesetas
— Trimestre	1,00 —	— Semestre	2,40 —
— Semestre	2,00 —	— Año	4,50 —
— Año	4,00 —	EXTRANJERO: Año	8,00 —

Se publica los domingos.—Ejemplar, DIEZ CENTIMOS en toda España.—Inserciones á precios convencionales

Las suscripciones se remiten en sobre abierto, con sello de cuarto de céntimo.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. vecino
de calle de
núm. piso provincia de
se suscribe por un á La Palabra Libre.
..... á de de 19.....

El suscriptor,

El administrador,

BOLETÍN DE DONATIVO

..... vecino
de provincia de
que vive calle de núm. piso
entrega á La Palabra Libre en concepto de donativo la cantidad de pesetas céntimos:

Firma.